

05

DOI: <https://doi.org/10.14483/2422278X.21901>



UNIVERSIDAD DISTRITAL
FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS



ISSN impreso: 2011-5253
ISSN en línea: 2422-278X



PENSANDO REGIONES
Artículo de investigación

Arauca: Educar en Escenarios de Triple Afectación

Arauca: Education in Triple Impact Scenarios

Keilyn Julieth Sánchez Espitia¹
Colombia



Para citar: Sánchez-Espitia, K. (2024). Arauca: educar en escenarios de triple afectación. *Revista Ciudad Paz-ando*, 17(1), 71-83. doi: <https://doi.org/10.14483/2422278X.21901>

Fecha de recepción: 20/02/2024

Fecha de aprobación: 16/05/2024

¹ Licenciada en Educación Básica con énfasis en humanidades y lengua castellana; Magister en Educación; y estudiante del Doctorado Interinstitucional en Educación de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Correo institucional: kjsancheze@udistrital.edu.co ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4365-8924>

RESUMEN

Este artículo de investigación de corte documental, tiene como objetivo situar los impactos de la convergencia del conflicto armado, las disputas por la frontera y la migración (triple afectación), en los procesos educativos en el departamento de Arauca. También, busca reconocer ejercicios de resistencia y estrategias de promoción de derechos humanos y construcción de paz, gestadas desde el sector educativo, en respuesta a los mismos. Para dar alcance a este propósito, se realizó la revisión de literatura de segundo orden, priorizando archivos recientes especializados en el territorio que permitieran generar un análisis contrastado de la denominada triple afectación. Como principales hallazgos se encuentran, una realidad poco documentada, a pesar de lo apremiante que resulta su abordaje; espirales de violencia que permean las escuelas y las trayectorias vitales de sus integrantes, intensificadas por el abandono estatal; liderazgos y colectividades escolares que abanderan la paz en medio de fuegos entrecruzados que no cesan.

Palabras clave: Arauca, educación, conflicto armado, posacuerdo, migración, triple afectación.

ABSTRACT

This documentary research article aims to locate the impacts of the armed conflict convergence, disputes over the border and migration (triple impact), on educational processes in Arauca. Also, it seeks to recognize exercises of resistance and strategies for the human rights promotion and peacebuilding, from the educational sector, in response to it. To achieve this purpose, a second-order literature review was carried out, prioritizing recent specialized archives in the territory, in order to generate a contrasted analysis about this triple impact. The main findings include a poorly documented reality, despite how urgent its approach is; spirals of violence at school and life trajectories, intensified by state abandonment; leaderships and school groups that carry out peace actions during shootings in a never stop war environment.

Keywords: Arauca, education, armed conflict, post-agreement, migration, triple impact

La Triple Afectación en Arauca

Arauca es el cuarto departamento de Colombia con mayor ocurrencia de acciones bélicas derivadas del conflicto armado (*Observatorio de memoria y conflicto, 2023*). Actualmente, el territorio cuenta con 106.001 víctimas de ubicación, lo que corresponde al 40,4% de su población total registrada (*Unidad de Víctimas, 2024*).

Para el Centro Nacional de Memoria Histórica-CNMH (2014;2022), la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición-CEV (2022) y académicos como Dávila et al. (2020) y Madrigal et al. (2018), este fenómeno tiene como punto de origen, evolución y persistencia, las disputas por el dominio territorial, las cuales se fundamentan en tres móviles principales.

El primero, su riqueza natural en términos ganaderos, agrícolas y minero-energéticos, que la convierten en una zona altamente productiva. También, su posición geoestratégica al limitar con departamentos importantes como Meta, Casanare y Boyacá y, al constituirse como uno de los límites fronterizos del país. El tercero, la prevalencia de comunidades campesinas e indígenas que, desde la perspectiva de los grupos guerrilleros, podían alinear sus luchas por la tierra con los ideales de la revolución armada (*CNMH, 2022, 2014; Dávila, et al., 2020*). De allí que las cartografías de la atrocidad no sólo se trazaran en los municipios, sino también, sobre las poblaciones.

Las disputas por el territorio han estado demarcadas, de un lado, por las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia -FARC, y sus actuales disidencias -Frente Décimo Martín Villa (antiguos frentes 10 y 45) y Nuevo Ejército del Pueblo-. Del otro, por el Frente Domingo Laín del Ejército de Liberación Nacional -ELN, grupo guerrillero de mayor trayectoria bélica en este contexto. Dichas confrontaciones han conducido al aumento desmesurado de casos de desplazamiento forzado y despojo; hechos estrechamente relacionados con la crisis migratoria interna y trasfronteriza (*CNMH, 2022*).

El conflicto armado se ve acrecentado por un segundo fenómeno: las disputas por una frontera porosa. Arauca y Venezuela se encuentran entrelazados por el Puente Internacional José Antonio Páez y el Río Arauca, caracterizados por el abandono estatal y por la consolidación de más de 54 pasos informales, fluviales y terrestres, que hacen del tramo fronterizo, un escenario estratégico para las acciones bélicas (*CNMH, 2014, 2022; iMMAP, 2023*).

Así, además de las FARC y el ELN, este tramo ha sido disputado por grupos guerrilleros de Venezuela, como la Fuerza Bolivariana de Liberación Nacional y las Fuerzas Patrióticas de Liberación Nacional, a lo que se suma la intervención de organizaciones criminales

como el Cartel de Sinaloa (*CEV, 2022a*). Estos, han buscado ganar con la frontera, un terreno propicio para replegarse y resguardarse en medio de las confrontaciones armadas y acceder a garantías de auto sostenimiento económico derivadas del tráfico ilegal de alimentos, petróleo y cocaína (*CEV, 2022a; CNMH, 2014, 2022; Dávila et al., 2020; Indepaz, 2022; Madrigal et al., 2018*).

Como consecuencia del recrudescimiento de la guerra por el dominio del departamento y la frontera, se produce la ampliación de la crisis migratoria, tercer fenómeno de afectación. Migración Colombia reporta más de 55.245 personas refugiadas y migrantes provenientes de Venezuela, cuya residencia principal se encuentra en los municipios de Arauca, Tame y Saravena (*iMMAP, 2023*). Es preciso señalar que estas cifras corresponden al registro de migrantes oficiales, lo cual resulta alarmante si se atiende a que, la mayor parte de la población que se desplaza de un país a otro, lo hace de forma irregular, a través del río (*CNMH, 2022; Mesa, 2020*).

La migración implica una reconfiguración territorial que parte del abandono de todo aquello que se concebía como propio o próximo (territorio, vínculos sociales y filiales, entre otros), para resguardarse de las maquinarias de la guerra y buscar condiciones de vida dignas en países vecinos. No obstante, el *status* irregular conduce a procesos de revictimización en que los migrantes se ven abocados a buscar el acceso a servicios básicos y la garantía de derechos, sin el apoyo de las instituciones, por temor a ser deportados (*CNMH, 2014, 2022; JRS, 2020; Morffe, et al., 2019*).

Los efectos del conflicto armado, las disputas fronterizas y la migración, han permeado el departamento en toda su extensión, pero ¿Cómo ha impactado su convergencia (triple afectación) los procesos educativos en el territorio? y ¿qué acciones se han gestado para mitigar dichos impactos?

Atendiendo a las preguntas enunciadas, posterior a la presentación de la metodología del estudio, se sitúan los acápites *Resistir desde la escuela a una guerra que persiste, Educación sin fronteras y Desafíos pedagógicos transnacionales*, los cuales exponen la causalidad de cada uno de los elementos de la triada en los contextos educativos, así como los ejercicios y estrategias que se han desarrollado para contrarrestar sus impactos. Finalmente, se refieren los hallazgos derivados de la investigación documental realizada y algunos aportes a la discusión.

Metodología

Para dar alcance al objeto de estudio, se realizó un proceso de revisión documental de segundo orden en bases de datos de libre acceso como *Google Scholar, Redalyc* y *Latindex*. Lo anterior, a partir de dos fases:

- **Primera fase.** Rastreo de fuentes que dan cuenta de los impactos del conflicto armado, la frontera y la migración, específicamente en el departamento de Arauca. Al respecto, se identificaron y analizaron ochenta y dos (82) documentos, cuyas fechas de publicación oscilan entre el 2000 y 2024.

El mayor número de archivos corresponde al periodo comprendido entre 2002 y 2006; marcación temporal que coincide con la época de máxima exacerbación de la violencia en la región (*Unidad de víctimas, 2024*). En el marco de la revisión documental, es importante señalar que a pesar del recrudescimiento del conflicto armado vivido en el territorio desde el año 2022 (*CEV, 2022b; Defensoría del pueblo, 2022*), las investigaciones sobre su estado reciente son aún emergentes.

Aunque algunas de las fuentes consultadas en esta primera fase dan cuenta de las afectaciones en la vida de niñas, niños, jóvenes, adolescentes, familias y comunidades, no hacen alusión concreta a los efectos de la denominada triple afectación en las garantías del derecho a la educación en el departamento, razón por la cual se precisa una segunda etapa de indagación.

- **Segunda fase.** Rastreo de fuentes que abordan de forma representativa, o, especializada, los impactos del conflicto armado, las disputas fronterizas y la migración sobre los procesos educativos en Arauca. También, estudios que sitúan ejercicios de resistencia y estrategias de promoción de derechos humanos y construcción de paz, gestadas desde el sector educativo, como respuesta a dichos impactos.

En esta fase se identificaron y analizaron cuarenta y dos (42) archivos, con fechas de publicación entre 2010 y 2024. El periodo de menor proliferación de estudios se encuentra entre 2020 y 2024, develando la carencia de literatura reciente sobre la realidad educativa del territorio. Resulta relevante señalar que la mayoría de fuentes consultadas se encuentran focalizadas en valorar las afectaciones que ha traído el conflicto armado, la frontera y/o la migración, sobre determinados actores de la comunidad educativa. Así, se evidencian investigaciones centradas en la experiencia de maestros y maestras, como las de Lombana (2012), Molina (2022), *Ramírez et al (2018)* y *Sánchez y Quintero (2020)*.

Otras, en las trayectorias de vida de las y los estudiantes, como es el caso de *Aceros et al (2018)* y *Perico, Castro y Ballén (2021)*. Sin embargo, no se encuentran referentes documentales recientes

que presenten una mirada holística sobre los efectos de la triple afectación en los procesos educativos en el departamento. También, son escasas las fuentes que contribuyen a ahondar en ejercicios de resistencia y estrategias de promoción de derechos humanos y construcción de paz, gestadas desde el sector educativo.

Atendiendo a las fases de selección de la muestra que dieron origen al corpus documental, se procedió a la interpretación de la información, dando prevalencia a fuentes recientes que permitieran un acercamiento situado y contextualizado a la problemática priorizada; acercamiento que deviene en los hallazgos que se presentan a continuación.

Resistir desde la escuela a una guerra que persiste

La vulneración más concreta que ha traído el conflicto armado sobre los procesos educativos en Arauca, ha sido la cooptación de las escuelas y sus alrededores con fines bélicos. Así, la toma de los establecimientos educativos por parte de los grupos armados al margen de la ley para convertirlos en centros de acampamiento y trincheras, el cercamiento de sus zonas próximas con minas antipersona, el abandono de cuerpos en zonas aledañas y el uso de sus integrantes como escudo humano en medio de los enfrentamientos, se han constituido en mecanismos para imponer su dominio y fortalecer el control territorial (*CNMH, 2022; Coalico, 2004; Fecode, 2021*).

Cuando la ocupación no se da de forma concreta, adquiere morfologías que representan otros modos de afectación para las comunidades educativas. Entre ellos se encuentra el tránsito libre y constante de los victimarios por los colegios y sus inmediaciones, así como el acoso a niñas, niños y adolescentes con fines de reclutamiento (*CNMH, 2022; Coalico, 2004*). No en vano, Arauca ocupa la octava posición a nivel nacional, por el número de casos de este hecho victimizante (*Observatorio de memoria y conflicto, 2023*); posición que se basa en un registro cuya verdad no termina de ser revelada (*CEV, 2022a*).

Este merodeo también conserva como fin la vigilancia sobre los currículos y los discursos de los docentes, con el propósito de sumar simpatizantes a las causas de la guerra y evitar cualquier tipo de oposición a las mismas:

Por naturaleza el maestro es un líder social, desde sus épocas antiguas era el líder (..) y más de uno pretendió ganarlo a su favor. Los guerrilleros pensaron ganarse a los maestros para su causa, y los paramilitares para su causa, y eso es una situación muy incómoda, porque nosotros tenemos una función pedagógica y normativa (*CNMH, 2022, pp. 362-363*)

Dado que los educadores son concebidos como referentes sociales, obtener su aprobación resulta equivariable a conseguir el respaldo de las comunidades, razón por la cual los actores armados al margen de la ley intentaron disputar su adscripción a sus ideales. No obstante, los pedagogos se han convertido en uno de los actores que ha ejercido mayor resistencia frente a las acciones bélicas, asumiendo una labor de abandamiento de los derechos humanos, lo que ha transformado un incipiente interés de alianza, en un claro objetivo militar (CNMH, 2022).

A pesar de sus actos de resistencia ante las maquinarias de la atrocidad, manifestados principalmente en su permanencia en el territorio y en la conformación de liderazgos y colectividades en defensa de los derechos humanos y la construcción de paz, históricamente los profesores han sufrido señalamientos por parte de los victimarios y de la misma comunidad, como benefactores o detractores de alguno de los grupos violentos que disputan el control del departamento; señalamientos que se encuentran anclados en dinámicas territoriales y pedagógicas inherentes a su labor (CNMH, 2022; Coalico, 2004; Fecode, 2021; Molina, 2022).

Es posible trazar cuatro móviles para estos señalamientos: el primero, el simple hecho de pertenecer a un contexto con presencia histórica de diversos grupos guerrilleros y, en consecuencia, verse representados bajo el prejuicio de una violencia generalizada. El segundo, su ubicación geográfica dentro del territorio, dada la influencia guerrillera en el casco rural y la paramilitar en el urbano (Molina, 2022).

A esto se suman los desplazamientos recurrentes que deben realizar los docentes de una zona a otra, a causa de la distancia entre las sedes de los establecimientos educativos en que laboran, así como los lugares en que realizan procesos de actualización pedagógica; desplazamientos que son asumidos por parte de los actores armados, como posibilidad de un voz a voz delator de su accionar (Coalico, 2004; Fecode, 2021, Molina, 2022). En palabras de un educador citado por Molina (2022):

No, pero es que usted le trae razones a la guerrilla y le trae esto; y le dije no, una cosa es yo estar de aquí para allá, yendo y viniendo, trayendo información; otra cosa es que a mí me toqué ir a la escuela, encontrármelos a ellos (p.108)

El cuarto móvil se vincula con la forma en que es asumida la oposición pública de los profesores frente a determinadas acciones provenientes del Estado y su institucionalidad. De esta forma, expresar su inconformidad o desacuerdo con las mismas, ha sido adjudicado por diferentes integrantes de la comunidad, a una

posible familiaridad y defensa de los actores armados al margen de la ley (CNMH, 2022).

Estos señalamientos han desencadenado situaciones de persecución, amenaza, tortura y asesinato, razón por la cual el gremio ha expuesto su situación ante las instituciones competentes y ha demandado al Estado veeduría frente a su protección. Sin embargo, las respuestas obtenidas sobreponen la normativa a la defensa de sus vidas, conduciéndolos a la revictimización (CNMH, 2022; Coalico, 2004; Fecode, 2021).

Así, son frecuentes las denuncias archivadas en grandes anaqueles, la ausencia de atención y repuesta efectiva a diversos modos de violencia e, inclusive, la apertura de disciplinarios por incumplimiento de labores, aun cuando la inasistencia a las escuelas se halla justificada por el hostigamiento y amedrantamiento de las guerrillas (CNMH, 2022; Coalico, 2004; Fecode, 2021). Atendiendo a lo indicado por la Coalición contra la vinculación de niños, niñas y jóvenes al conflicto armado (2004):

A la falta de garantías para la integridad y la vida de los maestros, se suma la apertura de procesos disciplinarios, en casos en los cuales los maestros no han podido trabajar por fundamentados riesgos para sus vidas. Como consecuencia de la situación de los maestros, el derecho a la educación de niños y niñas en Arauca se ha visto seriamente afectado, por un lado, debido a la falta de personal en las instituciones educativas, y por el otro, porque los sentimientos de temor y angustia en los maestros, tienden a transmitirse a sus alumnos (p. 88)

Además de los efectos señalados, el impacto del conflicto armado sobre los procesos educativos en el territorio ha derivado en el abandono de los colegios por parte de varios de sus integrantes, quienes han buscado proteger su vida de las amenazas de la atrocidad. Esta situación conserva como agravante el aumento desmedido del desplazamiento forzado, el despojo, los actos terroristas, los enfrentamientos, entre otros hechos victimizantes que conducen a la población a movilizarse hacia otros municipios y países (CNMH, 2022; OIM, 2015; Unidad para las víctimas, 2024).

Ahora bien, en medio de una guerra que se recrudece y se resiste a perecer, desde el sector educativo se han gestado ejercicios de resistencia y estrategias de promoción de derechos humanos y construcción de paz, para salvaguardar la educación en el departamento. En el marco de los estudios analizados (CNMH, 2022; Fundación para la reconciliación, 2020; Gobernación de Arauca y Secretaría de educación Departamental, 2020; Sánchez y Quintero, 2020), estos adquieren tres expresiones principales.

Para Sánchez y Quintero (2020): “permanecer en el territorio y continuar con el ejercicio docente, aun en medio de la condición amenazante derivada de la guerra, es reconocido por maestros y maestras como el mayor acto de resistencia y aporte a la construcción de paz” (p. 196). Precisamente, la negativa a abandonar las aulas y sus comunidades, se ha constituido en defensa de su quehacer pedagógico y de los establecimientos educativos como espacios protectores.

Junto a la permanencia, es posible situar la conformación de sindicatos como la Asociación de Educadores de Arauca -Asedar, la Comunidad Educativa de Tame -Comuedutame y la Unión del Magisterio Araucano -Udelma, los cuales han emprendido la tarea común de garantizar que niñas, niños y adolescentes puedan encontrar en la escuela “un espacio seguro para estudiar y alejarse de los intereses de los grupos armados que buscaban reclutarlos y hacerlos parte del conflicto” (CNMH, 2022, p.444).

Las bases documentales y archivos frente a la labor desempeñada por los sindicatos y líderes del sector educativo en Arauca, son exiguas, por lo que sólo es viable conocer sus procesos de resistencia por medio de casos que se han vuelto representativos para las comunidades, como el del pedagogo Juan José Guevara Maturana (CNMH, 2022).

Quien fuera conocido por los araucanos como “profe Maturana”, realizó procesos de alfabetización comunitaria, fundó dos colegios en el departamento para garantizar la educación de niñas, niños y jóvenes de Colombia y Venezuela, pero especialmente, emprendió una lucha incansable contra los grupos armados al margen de la ley, oponiéndose públicamente a su accionar, especialmente, a los actos bélicos perpetrados contra las escuelas y comunidades educativas (CNMH, 2022; Portal de noticias Llanera, 2004).

Denunció casos de corrupción, demandó el mal uso de los recursos públicos destinados a la educación, interpeló al Estado por la ausencia de garantías de protección para el gremio ante las cifras desmedidas de amenazas y asesinatos y, abanderó la lucha por “cuidar a los niños y niñas, evitar el reclutamiento forzado a manos de las guerrillas de las FARC y el ELN y defender los recursos para garantizar la educación” (CNMH, 2022, p. 447).

Maturana se convirtió en símbolo de defensa del derecho a la educación en Arauca donde la presencia del Estado siempre ha sido precaria. Su imagen de liderazgo y el apoyo que recibió por parte de los pobladores, quienes profesaban respeto y afecto hacia su labor, lo convirtieron en sujeto de amenaza por parte de los grupos guerrilleros, conduciéndolo a abandonar su hogar para posteriormente ser asesinado a manos de las Autodefensas Unidas de Colombia -AUC, en Norte de Santander. Sin embargo, su imagen ha sido

ejemplarizante para un gremio que hoy sigue luchando por las mismas causas (CNMH, 2022; Portal de noticias Llanera, 2004).

Junto al profesor Maturana, es posible exaltar la labor de los docentes Luis Alfonso Grisales, Ana Elizabeth Toledo Rubiano, Efraín Varela Noriega, Carlos Alberto Barragán Medina, Luis Alejandro Plazas Lomónaco, Milton Blanco Leguizamón, Pablo Rodríguez Garavito, Jorge Humberto Echeverry, Ángel Manuel Pérez Tovar, entre muchos otros que fueron asesinados por abanderar procesos sindicalistas en defensa de la educación y los derechos humanos en el territorio (CNMH, 2022; Confederación Sindical Internacional, 2009; Portal de Noticias Verdad Abierta, 2010).

Aunque las fuentes documentales identificadas y analizadas en el marco de la presente investigación no permiten ahondar en las trayectorias vitales y en los procesos de resistencia de estos educadores, recordar sus nombres como sinónimo de lucha dignifica su memoria y la labor que emprendieron en favor del departamento.

Además de los ejercicios de resistencia, se tiene como tercera expresión las estrategias de promoción de derechos humanos y construcción de paz, gestadas desde el sector educativo. Si bien, estas han sido poco documentadas, es factible enunciar algunas de carácter estatal, interinstitucional y emergente desde las aulas.

En lo que respecta a las iniciativas de corte estatal, se tienen los planes territoriales de formación docente y los procesos de capacitación dirigidos a la comunidad educativa, liderados principalmente por la Secretaría de Educación Departamental, para el fortalecimiento de la implementación de la Cátedra de paz.

Entre ellos, el programa transversal *Educación para el ejercicio de los derechos humanos*, orientado a promover la construcción de proyectos desde el aula que contribuyan a movilizar valores como la justicia, la paz, la solidaridad y el cooperativismo. Asimismo, los procesos de formación *Me le mido, no me le mido, Aportes del sector educativo hacia una justicia para la paz y Diplomado de estrategias locales de acceso a la justicia*, encaminados a fortalecer los conocimientos de la comunidad educativa en temas de derechos humanos, modos de violencia y rutas de atención, para garantizar la convivencia y abordar de forma colectiva la conflictividad departamental (Gobernación de Arauca y Secretaría de educación Departamental, 2020, 2019).

Frente a las estrategias interinstitucionales, es posible referir las alianzas con entidades como la *Escuela de comunicación Bosques de Vida* y la *Escuela de Perdón y Reconciliación -Espere*, las cuales, a través de herramientas culturales, artísticas y reparadoras, han empoderado a las comunidades en la tarea de reconstruir la memoria y la verdad de lo acontecido en el territorio,

movilizando procesos de reconciliación y no repetición de hechos violentos (El campesino, 2022; Fundación para la reconciliación, 2020; La palmita, 2022). A esto se suma, el trabajo comunicacional en red adelantado con las emisoras comunitarias, buscando hacer extensivo un legado de paz hacia otros actores comunitarios (Castillo, 2017).

Finalmente, en relación con las iniciativas emergentes desde las aulas, se exaltan dos experiencias. La primera, el *Programa de formación de gestores de paz para el manejo de conflictos*, desarrollado en la Institución Educativa Pedro Nel Jiménez (Contreras y Díaz, 2023). Este programa se plantea como una línea emergente a la Cátedra de paz, orientada a mitigar los miedos, los silencios y la desconfianza en los otros, como factores que han permeado la escuela a causa del conflicto armado. Lo anterior, a través de secuencias didácticas y herramientas E-learning.

También, tiene como propósito desdibujar manifestaciones de violencia como mecanismos de respuesta a la agresión, derivadas de la representación de los actores armados en disputa. De esta forma, pretende que los estudiantes reconozcan sus saberes y capacidades para la construcción de paz y fortalezcan herramientas para la resolución pacífica de conflictos, convirtiéndose en formadores de formadores o multiplicadores de los conocimientos adquiridos, hacia otros integrantes de la institución educativa y de sus comunidades (Contreras y Díaz, 2023).

La segunda experiencia son los *Proyectos productivos con formación agropecuaria y piscícola* de la Institución Educativa Concentración de Desarrollo Rural José Antonio Galán (Fundación Compartir, 2019). Estos nacen a partir del reconocimiento de estudiantes víctimas del conflicto armado, hijas e hijos de excombatientes y población migrante adscrita al colegio y, de la imperante necesidad de movilizar espacios de reparación y reconciliación ante una comunidad educativa tan diversa.

Además, conserva como objetivo quebrantar las cadenas de pobreza y precariedad que intensifican la experiencia vivida por las comunidades educativas en medio de la guerra y los trayectos migratorios, fortaleciendo iniciativas productivas en beneficio de los estudiantes y de sus familias, para mejorar sus condiciones de vida (Naciones Unidas Colombia, 2020).

Educación sin fronteras

La exacerbación de la violencia de ambos lados de la frontera, así como las disputas por su dominio y control, han derivado en graves impactos en los procesos educativos en Arauca (Madrigal et al., 2018; Mesa, 2020; Morffe, et al., 2019; JRS, 2020; Velásquez, et. Al, 2022). Uno de ellos, se vincula con la ausencia de escolarización de cientos de niñas, niños y adolescentes que

tuvieron que abandonar su país natal y con él, sus instituciones educativas; niñas, niños y adolescentes que viven en mendicidad en la zona fronteriza, expuestos a los vejámenes de la atrocidad (Mesa, 2020).

Para Mesa (2020), es común ver diariamente a infantes y adolescentes transitando por el Malecón de Arauca, sin ningún tipo de acompañamiento o vigilancia, pues sus padres han tenido que desplazarse hacia otros municipios para buscar el sustento diario. Esta situación de abandono y desamparo, que se intensifica con la carencia de participación en escenarios protectores como la escuela, ha aumentado su grado de vulnerabilidad, dejándolos a merced de los grupos armados al margen de la ley.

Al respecto, las comunidades expresan que el estado de desprotección en que se encuentra esta población, ha sido aprovechado por los actores armados para crear estrategias que permitan su reclutamiento. Las más frecuentes, ofertas falsas de empleabilidad en el campo, promesas de consignación de dinero a sus familiares en Colombia y Venezuela por los trabajos realizados, así como la entrega de motos, armas, entre otros símbolos de poder, los cuales resultan altamente tentadores dado el estado de precariedad en que viven junto a sus familias (Mesa, 2020).

También se advierten las tácticas de enamoramiento implementadas por los victimarios, las cuales inician con la vigilancia de las niñas y adolescentes, continúan con aproximaciones paulatinas y finalizan con el convencimiento y la huida: "si no fuera por su hermano, quien estuvo atento a las alertas, y la convención de quedarse, ella estaría en el monte" (Mesa, 2020, párr.20). Es preciso señalar que, a pesar de la gravedad de esta realidad, no se cuenta con reportes oficiales que contribuyan a dimensionar su alcance, pues padres y cuidadores se abstienen de denunciar por temor a represalias (Mesa, 2020; JRS, 2020).

Otro de los impactos se relaciona con los modos de vulneración que cercan el tramo fronterizo, sufridos especialmente por los migrantes pendulares, es decir, aquellos pobladores que se desplazan de forma frecuente de un país a otro, buscando una mejor calidad de vida. Este es el caso de quienes cruzan diariamente la frontera para continuar sus trayectorias educativas, ante la ausencia de garantías de derechos en el país receptor (Madrigal et al., 2018). Dichos modos de vulneración pueden situarse en dos coordenadas principales.

La primera, los caminos utilizados para llegar al otro lado de la frontera. El Puente Internacional José Antonio Páez, se constituye en la vía de ingreso formal a ambos países. Por él, suelen transitar niñas, niños y adolescentes que cuentan con documentación provisional o con permiso de ingreso y permanencia, dada la vigilancia que ejercen los grupos militares en cada uno de sus extremos. También, otros que sin encontrarse

amparados por el Estatuto Temporal de Protección de Migrantes, prueban suerte diariamente ante una realidad que parece ser normalizada por las mismas fuerzas estatales.

Aunque esta parece ser la vía más confiable y segura, basta observar a infantes y adolescentes desplazarse diariamente, a pie o en sus bicicletas, en medio de la afluencia de motocicletas, vehículos y personas provenientes de múltiples destinos que convergen en el tramo fronterizo, para comprender la carencia de garantías de protección para esta población y su latente exposición a procesos de revictimización.

Junto a este medio formal, existen más de 54 pasos informales por el Río Arauca, sobre los cuales no se tiene ningún tipo de control (iMMAP, 2023). Estos pasos fluviales y selváticos se convierten en vías de acceso prevalentes para los migrantes irregulares que evitan cualquier tipo de requerimiento militar. Por esta razón, es común observar a niñas, niños y adolescentes cruzando la frontera en canoas, expuestos a más de mil kilómetros de corriente de agua continua y a la inseguridad de estos medios de transporte ilegal (Mesa, 2020).

Sumado a los peligros enunciados, tanto por el puente, como por el río, infantes y adolescentes que transitan diariamente la frontera para asistir a sus instituciones educativas, se ven amenazados por un segundo modo de vulneración: las confrontaciones armadas binacionales por el control territorial, a manos de grupos armados al margen de la ley de ambos países, así como sus respectivas fuerzas militares (Madrigal et al., 2018).

Paros armados, toques de queda, ataques con artefactos explosivos, enfrentamientos con armas de fuego de diversa magnitud, entre otros actos bélicos, hacen del tramo fronterizo un escenario frágil para esta población (Madrigal et al., 2018; Mesa, 2020; JRS, 2020). Así, tal como lo establece el Servicio Jesuita de refugiados (2020) “la frontera y la débil capacidad e insuficientes respuestas institucionales (...) afectan mayormente a la población en condiciones de vulnerabilidad como niños y niñas” (p. 4).

Ahora bien, aunque “en la mayoría de los casos la infraestructura educativa, calidad y planta docente es insipiente y presenta falencias históricas en los territorios de frontera” (JRS, 2020, p.31), la escuela se convierte en un espacio sin frontera en el que, pese a los múltiples riesgos que conlleva el trasegar diario, los niños y niñas encuentran esperanza de transformación. Tal vez, ese sea su mayor acto de resistencia: continuar transitándolo, a pesar de su hostilidad.

En última instancia, resulta imperante indicar que, a pesar de ser un fenómeno cotidiano, el tránsito pendular de niñas, niños y adolescentes hacia los establecimientos educativos del otro lado de la frontera, se presenta de forma genérica dentro de los estudios

analizados. A pesar de ser enunciado, catalogado como grave y de referir la atención primordial que requiere, no se cuenta con archivos o bases documentales que permitan ahondar en sus impactos y efectos. Tampoco, en las representaciones de resistencia que configuran y demarcan las trayectorias educativas de sus víctimas.

Desafíos pedagógicos transnacionales

Según el último dato registrado de forma oficial, para diciembre de 2022, los colegios del departamento garantizaron el acceso de 11.409 niñas, niños y adolescentes migrantes, en su mayoría venezolanos (iMMAP, 2023). No obstante, en el marco de lo establecido por Information Management and Mine Action Program -IMMAP (2023), Bastos y Ortiz (2023), la Gobernación de Arauca (2022), el Servicio Jesuita de Refugiados-JRS (2020) y el Centro Nacional de Memoria Histórica-CNMH (2014), el fenómeno migratorio ha impactado de múltiples formas los procesos educativos.

La afectación más directa se halla representada en el acceso al sistema educativo. Tal como ha sido señalado con anterioridad, los migrantes irregulares temen cualquier tipo de registro o solicitud de datos que pueda desencadenar en su visibilidad y reconocimiento por parte de los estamentos encargados del control migratorio y, en consecuencia, en su deportación. Por esta razón, se abstienen de asistir a las escuelas a inscribir a sus hijos: “al no portar un documento válido de identificación, los padres o tutores encuentran barreras para acceder a matrículas” (iMMAP, 2023, párr. 7).

En línea con el acceso, es posible señalar los problemas de homologación. No contar con permisos legales, ni con certificaciones oficiales que den cuenta de los grados escolares aprobados en las instituciones educativas de su país de origen, impide la validación de su trayectoria formativa: “no pueden pasar de primaria a bachillerato y mucho menos graduarse de bachiller si no cuentan con la documentación regular sobre su estatus” (CNMH, 2014, p. 213).

Los obstáculos encontrados y la falta de garantías conducen a que tanto padres, como hijos, dejen de verle sentido a los procesos pedagógicos y decidan desertar del acceso a este derecho. Esta vulneración se acrecienta con los espacios de fragilidad a los que quedan expuestos infantes y adolescentes, tales como hogares sin presencia de cuidadores y calles cargadas de riesgos que amenazan su protección. A lo que se suman, casos de trabajo infantil (CNMH, 2014; JRS, 2020).

Otro modo de afectación se vincula con la permanencia dentro de los establecimientos educativos. Aunque muchos migrantes consiguen retornar a su país luego de largos periodos de tiempo, generando movimientos representativos en los niveles de deserción en las aulas, existen otros móviles que conducen al abandono de la trayectoria formativa.

Entre ellos, la carencia de recursos económicos de las familias migrantes para cubrir los gastos escolares: “limitantes para contar con un uniforme, útiles escolares, libros o transporte para llegar a la institución, afectando así su sostenibilidad en el proceso educativo, y la garantía de la educación en condiciones de igualdad” (JRS, 2020, p.31).

De igual forma, la inexistencia de condiciones de infraestructura educativa y de capacidades instaladas en los colegios, para garantizar una educación de calidad al número cada vez más alto de niñas, niños y adolescentes que acuden a las escuelas del territorio:

Este aumento de cobertura se está ofreciendo con la misma infraestructura educativa, y el mismo número de docentes, personal administrativo y orientadores escolares. El gran número de estudiantes y la falta de personal para su atención óptima están generando una mayor problemática de hacinamiento (relación alumno docente de 40-45), así como afectaciones en la convivencia escolar (Gobernación de Arauca, 2020, p.9).

La migración ha desencadenado, según informes de la *Gobernación de Arauca* (2022), una crisis en materia de educación que excede los registros de acceso e ingreso, para develar la realidad precaria de las instituciones del departamento. Esta crisis se debe a la baja inversión en el sector educativo, especialmente en las zonas rurales del país, representada en la insuficiencia de aulas equipadas, alimentación escolar de calidad, cuerpo docente mínimo requerido, entre otros.

Junto al acceso, la homologación y la permanencia, se sitúan las diferencias en los sistemas educativos y en los currículos de ambos países. Su ausencia de articulación deviene en procesos de invalidación de conocimientos y rechazo de saberes culturales e identitarios dentro de las aulas, convirtiéndolas en espacios que deslegitiman una educación encaminada a la libre expresión y a la garantía de derechos para todos y cada uno de sus integrantes, bajo criterios de equidad e igualdad (JER, 2022).

Un quinto modo de afectación a los procesos educativos en Arauca es la escasez de procesos de capacitación pedagógica, relacionados con las oportunidades y retos que trae el fenómeno migratorio a la educación:

Los docentes en ningún momento se han formado y capacitado para enfrentar mencionada situación; razón que requiere repensar el proceso de enseñanza y aprendizaje considerando develar el impacto de los multiculturalismos y la contrastación de las políticas en las instituciones educativas de la frontera colombo – venezolana (Velásquez et al., 2022, p.122)

Finalmente, se denota la ausencia de atención psicosocial para abordar los efectos que trae la migración a la salud física, psicológica, emocional y social. Experiencia que se ve intensificada por los casos de xenofobia que se sufren los migrantes al llegar al país receptor (CNMH, 2014; JRS, 2020).

En este marco, el *Servicio Jesuita de Refugiados-JRS* (2020), *Bello y Ramírez* (2022) y el *Centro Nacional de Memoria Histórica -CNMH* (2014), coinciden en advertir la tarea imperante del Estado y sus instituciones, de prestar atención psicoemocional a las víctimas de este fenómeno, así como establecer estrategias claras que permitan la prevención y atención de casos de xenofobia desde las aulas, evitando procesos de revictimización y garantizando una educación pertinente y de calidad para esta población.

En cuanto a los procesos de resistencia que se gestan desde los escenarios educativos para abordar la migración, resulta imprescindible enunciar los esfuerzos realizados por entidades como el Fondo de las Naciones Unidas para la infancia- Unicef, Save the Children y el Consejo Nacional de Reincorporación -CNR, las cuales han adelantado programas de nivelación y apoyo para la población migrante del departamento (*Gobernación de Arauca*, 2022).

Asimismo, apuestas pedagógicas como el Currículo binacional Arauca- Apure, gestado por un directivo docente del territorio, respaldado por los gobiernos departamentales de estos dos municipios, orientado a promover un proceso educativo sin fronteras. Este Currículo se define como:

Un referente, inacabado, flexible, integral, integrado, integrador, pertinente y contextualizado para las dos (2) subregiones de Arauca y Apure. Parte de la identidad cultural como célula fundamental para un proceso educativo nacido desde la realidad territorial, cubierto por un gran acervo cultural, presaberes y saberes populares que se arraigan en el ser, para el desafío del aprendizaje del conocimiento científico (Padilla, 2014, citado por *Bello y Ramírez*, 2022, p. 15)

Esta propuesta pone en el centro de la práctica educativa el reconocimiento de la identidad y la cultura, buscando promover la hermandad entre naciones (*Bello y Ramírez*, 2022). Aunque se ha venido implementado desde el 2004, los alcances y retos del Currículo binacional resultan desconocidos, pues, a excepción de las fuentes referidas, así como de pocas alusiones dentro de los informes departamentales (*Gobernación de Arauca*, 2022), no se cuenta con otras bases documentales, ni archivos que permitan conocer su estructura, contenidos y profundizar en lo que ha sido su implementación.

Conclusiones y aportes a la discusión

En el marco de la revisión de estudios acerca del conflicto armado, la frontera y la migración en Arauca, así como de sus efectos en los procesos educativos, es posible trazar algunos rasgos distintivos que develan vacíos y emergencias en este campo de conocimiento.

El primero, radica en la escasez de literatura. Son pocas las investigaciones, así como las fuentes institucionales que permiten reconocer y valorar la realidad actual del territorio frente a estos tres fenómenos. De allí que, tal como lo señala el *Instituto de estudios para el Desarrollo y la Paz -Indepaz- (2022)*, sólo sea posible conocer su memoria reciente, a través de medios de comunicación local y boletines de prensa nacional.

Resultan aún más precarios y desactualizados los archivos que aluden a sus repercusiones sobre los procesos educativos. A pesar que instituciones y comunidades educativas son una de sus principales víctimas, pero también, actores de resistencia, su referencia no excede el nivel enunciativo, por lo que la única forma de acercarse a esta realidad es a través de casos aislados o representativos.

Si bien, la entrega del *Informe final: hay futuro, si hay verdad (2022)*, por parte de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición en Colombia -CEV, se constituye en el estudio oficial más actual acerca de los vejámenes y las luchas colectivas derivadas del conflicto armado, atravesado por los tránsitos fronterizos y la crisis migratoria, su aproximación tiene un alcance regional, no departamental, lo que impide vislumbrar la singularidad de lo ocurrido en el departamento.

Ocurre lo mismo con las afectaciones al sistema educativo, pues, a excepción del libro *No es un mal menor*, encaminado a situar la experiencia de niñas, niños y adolescentes en medio de la guerra, las alusiones a la escuela y sus comunidades se hallan disipadas entre los diez capítulos y el manifiesto que estructuran el Informe final.

Contrario a una crítica, en pleno reconocimiento de la labor desempeñada por este mecanismo al bosquejar, a partir de la escucha ética de las víctimas, una realidad que por más de sesenta años ha afectado el país de punta a punta, se denota una tarea inacabada y la necesidad imperante de continuar reconstruyendo lo acaecido y lo resistido desde los diferentes contextos, especialmente aquellos que siguen sufriendo con gran contundencia la exacerbación de la violencia, como es el caso de Arauca.

El segundo, la ausencia de estudios enfocados en la experiencia vivida por las comunidades y los actores educativos en medio de estos tres fenómenos. De esta forma, la literatura encontrada se cimenta de manera prevalente en su historicidad (origen, causas y consecuencias), partiendo de un riguroso trabajo de archivo, pero no de las voces de quienes han padecido en carne

propia sus impactos y han emprendido luchas para exigir el restablecimiento de sus derechos.

Así, a excepción del *Informe de la Comisión de verificación sobre la situación de niñas y niños en Arauca*, publicado en el 2004, es decir, hace dos décadas, no se cuenta con exploraciones que permitan dar cuenta de los vejámenes sufridos, ni de las luchas ejercidas en el ámbito pedagógico, desde las voces de sus protagonistas. Esta es la razón por la que, a pesar de la antigüedad de este archivo, se resalta su valor dentro del presente artículo.

El tercero, alineado con lo expuesto, radica en la reivindicación de liderazgos y colectividades asumidos por la comunidad educativa, que levanta su voz en medio de un conflicto armado que amenaza su existencia. Esta reivindicación demanda garantías de protección por parte del Estado, ante el silenciamiento de sus voces. También, frente a las amenazas, desplazamientos y retaliaciones de las que son víctimas; casos que, como develan las fuentes documentales analizadas, se acrecientan cada día más.

Además, exige la sistematización y documentación de sus memorias y luchas. A excepción del caso del profesor Maturana, del cual se encuentran diferentes fuentes informativas, los procesos de resistencia de otros directivos y educadores del territorio son difíciles de rastrear, encontrando sólo pequeñas líneas en notas de prensa y comunicados sindicales que narran su fallecimiento y exaltan brevemente su labor. Sin duda, se convierte en una deuda académica, social y política, el trabajo sobre las voces vivas y su difusión pública como acto reivindicativo.

Ocurre lo mismo con las estrategias de promoción de derechos humanos y construcción de paz, gestadas desde el sector educativo, cuyas buenas prácticas y lecciones aprendidas, si se encontraran sistematizadas, permitirían solidificar y fortalecer el trabajo adelantado en las aulas araucanas, poner en diálogo las experiencias y aprendizajes adquiridos, promover ejercicios de articulación para potenciar las iniciativas consolidadas y nacientes, entre otros.

El cuarto rasgo distintivo se vincula con el abandono estatal y la presencia institucional insuficiente. Permitir que la educación haga parte de las estrategias de guerra, naturalizar el tránsito recurrente de niñas, niños y adolescentes por tramos que ponen en riesgo su integridad, otorgando un lugar prevalente a la norma sobre la propia vida y, privar a la población migrante de respuestas pedagógicas que garanticen una educación de calidad, reivindicativa y reparadora, son sólo algunos de los hechos que permiten trazar este rasgo distintivo.

Finalmente, es posible referir algunos de los retos del sistema educativo, para dar respuesta a esta triple afectación. Devolver a la escuela su connotación de espacio protector, ofertar programas de actualización pedagógica sobre educación transcultural, con un componente socioemocional transversal y, diseñar currículos y prácticas pedagógicas transnacionales que

garanticen el derecho a la educación de niñas, niños y adolescentes, sin ningún tipo de excepción.

Asimismo, construir rutas de atención y prevención ante casos de xenofobia dentro de las aulas y movilizar procesos de acompañamiento psicoemocional para abordar los traumas derivados del conflicto armado, el tránsito pendular por la frontera y la experiencia de migración, los cuales conducen al despojo de lo propio de forma temporal o definitiva.

Estas son sólo algunas de las demandas emergentes y prioritarias para aportar desde el sector educativo a la reconstrucción de un territorio en el que, a pesar de los Acuerdos de Paz (2016), la guerra nunca cesó, un escenario en que se vive la paradoja de construir paz, en medio de disputas armadas que se resisten a perecer.

Referencias

- Aceros et al. (2018). Incidencias del conflicto armado en las conductas agresivas del ámbito educativo en el departamento de Arauca. [Tesis de pregrado]. Universidad Cooperativa de Colombia. <https://repository.ucc.edu.co/bitstreams/4f3d26ao-c8e2-4801-bb8e-29dc56a72068/download>
- Bastos y Ortiz. (2023). Feminización migratoria pendular y flotante en la frontera araucana: una revisión documental. *Revista colombiana de ciencias sociales*, 14(2), 651-678. <https://doi.org/10.21501/22161201.4277>
- Bello y Ramírez. (2022). La migración venezolana y la educación en la frontera del departamento de Arauca-Colombia. *Línea imaginaria*, 5 (1), 1-24.
- Castillo, W. (2017). La emisora comunitaria araucana es un actor político y social en medio del conflicto armado colombiano. *Revista CoPaLa*, 2 (4), pp 209-218. <https://www.redalyc.org/pdf/6681/668170991018.pdf>
- Centro Nacional de Memoria Histórica -CNMH. (2022). *Y Llegaron por el río. Bloque Vencedores de Arauca 2001– 2005*. Serie: Informes sobre el origen y la actuación. CNMH. <https://centrodememoriahistorica.gov.co/y-llegaron-por-el-rio-bloque-vencedores-de-arauca-2001-2005/>
- Centro Nacional de Memoria Histórica-CNMH. (2014). *Cruzando la frontera: memorias del éxodo hacia Venezuela. El caso del río Arauca*. <https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2015/nacion-desplazada/cruzando-la-frontera.pdf>
- Centro Nacional de Memoria Histórica-CNMH. (s.f). El conflicto armado en cifras. Observatorio de memoria y conflicto. <https://micrositios.centrodememoriahistorica.gov.co/observatorio/portal-de-datos/el-conflicto-en-cifras/>
- Coalición contra la vinculación de niños, niñas y jóvenes al conflicto armado en Colombia-Coalico. (2004). *Informe Comisión de verificación sobre la situación de niñas y niños en Arauca*. Coalico. <https://repository.iom.int/bitstream/handle/20.500.11788/1638/86.2.%20COL-OIM%200218%20V2%20Arauca.pdf?sequence=6&isAllowed=y>
- Comisión de la Verdad. (2022c). *No es un mal menor. Niñas, niños y adolescentes en el conflicto armado*. En *Hay futuro si hay verdad: Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición* (Tomo 8). Comisión de la Verdad.
- Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. (2022a). *Informe final: hay futuro si hay verdad*. CEV. <https://www.un.org/sexualviolenceinconflict/wp-content/uploads/2022/06/report/hay-futuro-si-hay-verdad-informe-final/Informe-Final.pdf>
- Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. (2022b). Comunicado Sobre la situación de violencia en Arauca. CEV. <https://web.comisiondelaverdad.co/actualidad/comunicados-y-declaraciones/sobre-la-situacion-de-violencia-en-arauca>
- Confederación Sindical Internacional. (2009). Carta al presidente de la república Sr. Álvaro Uribe. Comunicado público. <https://rojoynegro.info/articulo/sindicalista-docente-asesinado-en-arauca-colombia/>
- Contreras y Díaz. (2023). Formación de gestores de paz para el manejo de conflictos en la asignatura Cátedra de la Paz mediante secuencias didácticas diseñadas con la herramienta eXeLearning con estudiantes del grado cuarto de la IE Pedro Nel Jiménez de Panamá de Arauca. [Tesis de pregrado]. Universidad de Cartagena. https://repositorio.unicartagena.edu.co/bitstream/handle/11227/17398/TGF_Mayerly%20Contreras_Sonia%20Diaz.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Dávila, et al. (2020). *El conflicto en contexto: un análisis de Arauca (Región Orinoquia) y Norte de Santander (Región Andina)*. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales. Pontificia Universidad Javeriana. <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/49788>
- Defensoría del pueblo. (2022). Defensoría del Pueblo pide a grupos armados cesar acciones violentas en Arauca. Comunicado de prensa. <https://www.defensoria.gov.co/-/defensor%C3%ADa-del-pueblo-pide-a-grupos-armados-cesar-acciones-violentas-en-arauca>
- Federación Colombiana de trabajadores de la educación-Fecode. (2021). *La escuela: un territorio que resiste a la guerra. Aporte a la Comisión de Verdad*. Viva la ciudadanía. https://fecode.edu.co/images/comunicados/2022/La_Escuela_un_territorio_que_resiste_la_guerra.pdf
- Fundación Compartir. (2019). 3 iniciativas de educación que le apuestan a la reconciliación. Nota de prensa. <https://fundacioncompartir.org/noticias/3-iniciativas-de-educacion-que-le-apuestan-reconciliacion>

- Fundación para la reconciliación. (s.f.). Escuelas de perdón y reconciliación (Espere). Fundación para la reconciliación. <https://fundacionparalareconciliacion.org/escuelas-de-perdon-y-reconciliacion--espere->
- Gobernación de Arauca y Secretaría de educación departamental de Arauca. (2019). *Informe implementación de la Cátedra de paz*. Gobernación de Arauca. <https://www.sedarauca.edu.co/wp-content/uploads/2023/05/INFORMACION-CATEDRA-DE-PAZ.pdf>
- Gobernación de Arauca y Secretaría de educación departamental de Arauca. (2020). *Plan territorial de formación docente 2020-2023*. Gobernación de Arauca
- Gobernación de Arauca. (2020). Capítulo especial de población migrante del municipio de Arauca. Gobernación de Arauca. <https://www.arauca-arauca.gov.co/Transparencia/Documents/Capitulo%20Especial%20de%20Migrantes.pdf>
- iMMAP. (2023). Análisis intersectorial salud y educación en Arauca. 3iSolution. Information. Innovation. Impact. <https://latam.3isolution.org/en/narrativo-mapa-salud-educacion-arauca/>
- Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz -Indepaz. (2023). Cifras de la violencia en Colombia. Observatorio de Derechos Humanos y Conflictividades de Indepaz.
- La Palmita Centro de Investigación. (12 de agosto de 2022). Escuela de Comunicación Bosques de Vida Muchos mundos, ocho historias. La Palmita Centro de Investigación. <https://www.lapalmita.com.co/single-post/escuela-de-comunicacion-C3%B3n-audiovisual-bosques-de-vida-muchos-mundos-ocho-historias>
- Lombana, O. (2012). Las representaciones sociales en la configuración de las prácticas pedagógicas de los docentes de Ciencias Sociales: caso de cuatro instituciones educativas en los municipios de Arauca y Arauquita. [Tesis de maestría]. Universidad Pedagógica Nacional. <http://repository.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/1176>
- Madrigal et al. (2018). Diagnóstico integral de seguridad y situación de la frontera en el departamento de Arauca. *Documentos de políticas públicas*, 10(2), 1-20
- Mesa, M. (2020). Arauca: el río que impone los límites en la frontera. Reportaje Revista Semana. Migración: historias al borde de la frontera. <https://especiales.semana.com/migracion-venezolana-a-colombia-historias-al-borde-de-la-frontera/arauca-reclutamiento-de-ninos-venezolanos.html>
- Molina, J. (2022). La educación rural en zonas afectadas por el conflicto armado: estudio del ideograma paz territorial. [Tesis doctoral]. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. https://die.udistrital.edu.co/la_educacion_rural_en_zonas_afectadas_por_el_conflicto_armado_estudio_del_ideograma_paz_territorial
- Morffe et al. (2019). *El rostro de la violencia: el postconflicto colombiano y su impacto en la frontera colombo-venezolana (Apure-Arauca, Táchira – Norte de Santander)*. Observatorio de Investigaciones Sociales en Frontera. <https://bonga.unisimon.edu.co/handle/20.500.12442/3171>
- Naciones Unidas Colombia. (2020). Cultivando la paz en Colombia. Nota de prensa. <https://colombia.un.org/es/149354-cultivando-la-paz-en-colombia>
- Organización Internacional para las Migraciones -OIM. (2015). *Una paz estable, duradera y sensible a niños, niñas, adolescentes y jóvenes: Arauca*. OIM. <https://repository.iom.int/handle/20.500.11788/557>
- Perico, Castro y Ballén. (2021). Formación en valores en la escuela rural, en zonas de conflicto armado en el Municipio de Tame Arauca. [Tesis de especialización]. <http://repository.unac.edu.co/bitstream/handle/11254/1152/11.%20Formacio%CC%81n%20en%20Valores%20en%20la%20Escuela%20Rural%2C%20en%20Zonas%20de%20Conflicto%20Armado%20en%20el%20Municipio%20de%20Tame%20Arauca%20-%20PROYECTO.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Portal de noticias El campesino. (25 de agosto de 2022). Jóvenes rurales se empoderan por las narrativas de paz en Arauca. El campesino.co. <https://elcampesino.co/jovenes-rurales-se-empoderan-por-las-narrativas-de-paz-en-arauca/>
- Portal de noticias Llanera. (26 de abril de 2004). Arauca despidió a destacado profesor, asesinado en Norte de Santander. Llanera.com. <https://llanera.com/arauca-despidio-a-destacado-profesor-asesinado-en-norte-de-santander/1304>
- Portal de noticias Verdad Abierta. (2010). 'Mellizo' Mejía aseguró que entraron a Arauca con la complicidad de miembros del Ejército. <https://verdadabierta.com/mellizo-mejia-aseguro-que-entraron-a-arauca-en-complicidad-de-miembros-del-ejercito/>
- Ramírez, L.; Mahecha, L.; Forero, L.; Bueno, C. (2018). Ser maestro no vale la pena, vale la vida. *Nodos y nudos*, 6(45), 104-115. <https://doi.org/10.17227/nyn.vol6.num45-8634>
- Sánchez, K y Quintero, M. (2020). Narrativas sobre el conflicto armado y la construcción de paz: Arauca, entre el miedo y la indignación. *Folios*, 51 (1), 183-197. <https://doi.org/10.17227/folios.51-9883>
- Servicio Jesuita de refugiados -JRS. (2020). Informe de contexto. Frontera colombo venezolana Arauca (Colombia)

- Apure (Venezuela). JRS Latinoamérica y el Caribe. https://www.scribd.com/document/466253920/Informe-de-Contexto-Frontera-Colombo-Venezolana-Arauca-Apure#from_embed

Unidad para las Víctimas. (10 de julio de 2017). Víctimas por Hecho Victimizante -Departamento Arauca- Fecha corte. Registro Único de Víctimas. <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/registro-unico-de-victimas-ruv/>

